

India:

El Programa Aga Khan de Apoyo Rural, el caso de AKRSP

Creado en 1983, el Programa Aga Khan de Apoyo Rural (AKRSP) de la India es una organización sin fines de lucro que trabaja en la organización y el empoderamiento de comunidades rurales y grupos marginados, especialmente mujeres, impulsando intervenciones de gestión de los recursos naturales en tres distritos de Gujarat. Un elemento central de dichas iniciativas de construcción de capacidad es la organización de una variedad de instituciones tanto formales como informales a nivel de aldeas, donde AKRSP facilita procesos de planificación participativa y mecanismos de resolución de conflictos, así como la transversalización del enfoque de género. En adición, desde principios de la década de 1990, AKRSP ha intervenido sistemáticamente tanto en actividades de incidencia política en el área de gestión participativa del riego (GPR) como en la organización de los agricultores para manejar sus propios canales de irrigación a través de juntas de regantes y cooperativas de riego. El involucramiento de las mujeres en dichos esfuerzos es un desarrollo más reciente, que surgió en parte de un proceso de reflexión al interior de la propia AKRSP acerca de la necesidad de abordar las preocupaciones de equidad de género en la GPR desde un inicio, y en parte de los esfuerzos permanentes para lograr una transformación institucional desde el punto de vista de la perspectiva de género. Significativamente, estos procesos conducentes a la transversalización del enfoque de género fueron facilitados por el subdirector de AKRSP, un hombre comprometido con el abordaje de las desigualdades de género. En el proceso, AKRSP ha tratado consecuentemente de desmistificar la percepción común de que la agricultura y el riego son ocupaciones principalmente masculinas, demostrando el papel predominante que cumple la mujer rural en el sistema agrícola más amplio, que incluye el riego.

Ejercicios participativos con una gama de sociedades agrupadas en torno a la construcción de canales de riego permitieron extraer conclusiones respecto de las diferencias de género en los programas apoyados por AKRSP, dominados por *adivasi* (los pueblos indígenas del sur de Gujarat). Shilpa Vasavada (2000) sostiene que las mujeres participan en una serie de actividades de riego, por ejemplo: mantenimiento de canales, construcción de terraplenes en los campos de cultivo, riego y/o supervisión durante el día y en la noche, así como gestión de conflictos en torno a las parcelas o canales. Y sin embargo, a pesar de estos roles, las mujeres a menudo tienen una voz limitada en la toma de decisiones, debido a que solamente pueden ser miembros nominales de las sociedades en torno a los canales.

Riego participativo y el Estado

En 1995, el gobierno de Gujarat promulgó una política de gestión participativa del riego, haciendo un llamado a la participación de los agricultores en la planificación, ejecución y gestión de proyectos de irrigación a mediana y pequeña escala. El gobierno buscó la cooperación de las ONG como catalizadoras de la ejecución de la política. Se estableció un marco legal para la participación de las ONG y los agricultores, y se definieron metas ambiciosas para incorporar el 50 por ciento de la superficie total de regadío en la GIR antes de 2003.

Sin embargo, salvo los esfuerzos limitados de un puñado de ONG, entre ellas AKRSP, los resultados fueron exiguos, en términos de tercerizar la responsabilidad de la distribución del agua a los agricultores. La razón principal de ello fue la absoluta resistencia de la burocracia de la zona a compartir el poder de decisión con los agricultores o renunciar a las prácticas rentistas que actualmente constituyen un mal endémico en los sistemas de gestión pública. En 1996-1997 se realizaron algunos esfuerzos para iniciar capacitaciones participativas dirigidas

a los burócratas del sector irrigación, a fin de influir sobre sus actitudes y conductas, pero su obstinada resistencia a asistir a las capacitaciones hizo que incluso esta iniciativa fuese abandonada eventualmente.

AKRSP: abordaje de las preocupaciones de género

Entre tanto, en AKRSP se iniciaron discusiones respecto de la necesidad de integrar el enfoque de género en el riego. Varios miembros del personal, si bien reconocían los principios de la equidad de género, tuvieron dificultades para integrar dichas preocupaciones como un “añadido” a proyectos ya existentes. No solamente la tarea de organizar a los agricultores (varones) era gigantesca en sí misma, sino que la renuencia del gobierno estadual a compartir el poder de forma alguna o, lo que es peor aún, a incidir sobre los temas de género, era considerable. No fue sino hasta 1997-98 que surgieron oportunidades para que AKRSP incidiera sobre los aspectos de género en proyectos nuevos de construcción de canales, haciendo un esfuerzo para involucrar a las mujeres desde la etapa de inepción del proyecto.

El apoyo a los esfuerzos de AKRSP por elevar el nivel de membresía de las mujeres en las sociedades de GPR provino, no sorpresivamente, de los varones *adivasi*. Entrevistas con hombres *adivasi* en una sección transversal de las sociedades de GPR revelaron que éstos creían firmemente en las habilidades inherentes de la mujer para manejar los conflictos mejor que el hombre y exhibir más autodisciplina a la hora de formular y velar por el cumplimiento de las normas (Vasavada, 2000). Los hombres adujeron que las mujeres eran más sinceras, tanto en términos de cobrar los derechos de riego como de ahorrar dinero a nivel de hogares. Las mujeres que han sido capacitadas como supervisoras de canales son más eficaces que los hombres en asegurar que no se desperdicie el agua y que los regantes no usen el agua fuera de turno. Adicionalmente a los referidos impactos directos que genera el involucramiento de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el riego, el caso de AKRSP demuestra que el agua transportada por canales tiene múltiples usos para la mujer, tales como bañarse, lavar la ropa y utensilios y aprovecharla para el ganado. Existe un reconocimiento cada vez mayor de que estas necesidades de género deben ser abordadas en el diseño de los sistemas de riego y en la adopción de las normas que regulan el acceso al agua por las sociedades de GPR. Sin embargo, dichos esfuerzos no serán sostenibles si las inquietudes de género en la GPR no se enfocan en el contexto más amplio de la equidad, en que las necesidades de agua de los sin tierra y otros interesados también deben ser atendidas.

Para resumir algunos de los hallazgos clave de la estrategia de AKRSP:

- Como un importante punto de partida, AKRSP ha venido impulsando sistemáticamente actividades de capacitación en sensibilización de género para su personal a todos los niveles, cuestionando las percepciones y actitudes relativas a los roles y capacidades de la mujer en el manejo de los recursos naturales.
- Capitalizar el éxito de emprendimientos similares es esencial – por ejemplo, las mujeres de otras aldeas cubiertas por el proyecto habían venido manejando sistemas de riego basados en pozos grupales con éxito antes de que AKRSP pensara en involucrar a las mujeres en la GPR.
- La construcción de capacidad es importante e incluye la exposición a otras organizaciones de desarrollo donde las mujeres estén manejando intervenciones de riego con eficacia.
- Las mujeres deben ser involucradas desde un inicio, de manera tal que puedan ser expuestas al proceso de negociación con la burocracia del riego, en vez de esperar a que las sociedades de riego empiecen a funcionar de manera eficiente antes de abordar la equidad.

- Para facilitar e incentivar la participación de la mujer en la GPR, es preciso no solamente convencer a las mujeres, sino también involucrarlas en otras intervenciones de desarrollo que aborden sus necesidades prácticas de género, por ejemplo en grupos de ahorro y crédito. La formación de grupos fuertes, tanto mixtos como de mujeres, son parte integrante del éxito de AKRSP en involucrar a las mujeres en la GPR.

El éxito de AKRSP demuestra que las ONGs pueden y deben demostrar modelos que cuestionan los criterios legales de membresía que vinculan los derechos al agua con la posesión de tierras. Dichos modelos deben demostrar que involucrar a las mujeres no solamente es un asunto de empoderarlas, sino también de manejar el riesgo comunitario de manera más eficiente, efectiva y equitativa, a fin de que cumplan un rol preponderante en el influenciamiento de políticas y legislaciones.

Fuente: Resumido de Vasavada, Shilpa, 2005. “Mainstreaming gender concerns in participatory irrigation management: The role of AKRSP(I) in South Gujarat”, en Sara Ahmed (ed.), *Flowing Upstream: Empowering Women through Water Management Initiatives in India*, Ahmedabad: Centre for Environment Education and New Delhi: Foundation Books.